

el abismo como la tierra firme. El movimiento de su cola levanta una espuma blanca que reflecta los rayos de la luz, y él camina sobre las aguas profundas como por sobre la tierra. El cocodrilo camina de esta suerte en la agua, como si anduviera sobre la tierra; sus patas y su cola le sirven para nadar. Se verá despues cómo explica San Gregorio el sentido de la Vulgata.

No hay poder sobre la tierra que pueda compararsele; fue hecho para no temer á nadie. En el hebreo se lee *pulverem* en vez de *terram*, y en lugar de estas cuatro palabras de la Vulgata *potestas quae comparetur ei*, se lee una sola que puede traducirse *dominator ejus*, ó *comparatio ejus*, cuyas dos ideas parece que quiso reunir San Gerónimo, diciendo: *Potestas quae comparetur ei*, si no es que leyó *dominatio comparabilis ei*. El P. Houbigant conjetura que debia leerse *habitatatio ejus*, de suerte que el sentido á la letra seria: *Non est super pulverem domicilium ejus*; pero aunque es cierto que el cocodrilo no habita en el polvo, sin embargo habita tanto en la tierra como en las aguas; y por otra parte, en vez de *pulverem* los Setenta y la Vulgata suponen la leccion *terram*. Despues se verá que el sentido enigmático no puede acomodarse á la expresion, *domicilium ejus*, y sí se acomoda muy bien á esta otra, *dominator ejus*, la cual conviene igualmente al sentido literal: *No hay sobre la tierra quien pueda dominar á este monstruo*, esto es, domarle, y hacerle perder su ferocidad; ha sido hecho para no temer á nadie, ó segun el hebreo, *para no temer nada*. El cocodrilo es un animal intrépido por su naturaleza. Visiblemente está alterado el texto hebreo en este pasage; pero ménos de lo que supone el P. Houbigant, pues cree que el sentido de estas expresiones, *qui factus est ut nullum timeret*, debe ser este otro: *Qui fecit eum, eum fecit ut esset absque certa lege*, lo cual dice que puede referirse á que el cocodrilo por su naturaleza es anfibio, pues vive tanto en la tierra como en el agua. Pero el sentido enigmático parece que no admite estas expresiones, y sí se acomoda muy bien á la expresion del hebreo, *absque terrore*, la cual conviene tambien al cocodrilo que es un animal tan intrépido como indomable.

Todo lo ve desde lo alto; él es el rey de todos los hijos de la soberbia. De este modo entiende San Gregorio las expresiones de la Vulgata: *Omne sublime videt*. El hebreo pudiera traducirse: *El ve todo lo que está elevado*; y en este sentido le toma el P. Houbigant cuando traduce: *Ad altissima quaeque tollit aspectum*. Pero el texto hebreo dice muy literalmente *videt*, y á veces en aquella lengua el verbo *videre* se toma por *despicere*, cuyo sentido le da la Vulgata en el capítulo xxxi v 19, en el cual el texto hebreo dice: *Si vidi pereuntem*, y la Vulgata traduce: *Si despexi pereuntem*. Por tanto, traduciendo literalmente estas tres palabras: *Omne sublime videt*, podrian significar: *Omne sublime despicit*, menosprecia todo lo elevado. Aunque el cocodrilo se arrastra como los lagartos, desprecia todo lo elevado, porque con un golpe de su cola lo derriba todo. *El es el rey de todos los hijos de la soberbia*. El P. Houbigant conserva esta expresion, aunque la palabra hebrea no es la que comúnmente se usa para significar *soberbia*, y los Setenta tradujeron: *El rey de todo lo que hay en las aguas*: *Rex omnium quae in aquis sunt*; pero se

cree que esta palabra toma del arábigo la significacion de *soberbia* que la Vulgata le da. Acaso estará confundida con otra que significa *reptile*; y entónces el sentido será: *El es el rey de todos los reptiles*, ó literalmente, *de todos los hijos del rastrero*, ó del género de los que se arrastran; y de aquí podria venir la expresion de los Setenta: *el rey de todo lo que hay en las aguas*, porque los pescados son á veces llamados *reptiles*. El cocodrilo es el mayor, el mas fuerte y temible de todos los lagartos, que se reputan como reptiles, porque aunque tienen patas, son ellas tan cortas, y á veces tan dobladas, que parece que los animales van arrastrándose, como sucede al cocodrilo, que á pesar de sus cuatro patas tiene el cuerpo tan bajo, que parece que se arrastra. Despues veremos el modo con que San Gregorio explica el sentido de la Vulgata que seria difícil aplicar al cocodrilo ó á cualquiera otro animal. San Gerónimo en este y otros pasages, no considerando mas que el sentido enigmático, que le parecia con razon el mas esencial cuidó poco de que los términos en sentido literal pudiesen convenir á un animal. Seria difícil, por no decir imposible, explicar cómo del cocodrilo que se arrastra puede decirse que *lo ve todo desde lo alto*, cómo San Gregorio lo explica, aplicándolo al demonio y á los malos. Así tambien es difícil que pueda aplicarse al cocodrilo, ó á cualquiera otro animal la expresion de que *es el rey de todos los hijos del orgullo*. Calmet, queriendo aplicar esto al cocodrilo, observa que por *hijos del orgullo* pueden entenderse particularmente los Egipcios, que muchas veces son designados en la Escritura con el nombre *Rahab*, que indica su orgullo. Efectivamente en la Vulgata, salmo lxxxvi. v 4, se les designa con este nombre cuando se dice: *Memor ero Rahab et Babylonis*, es decir, me acordaré del soberbio Egipto y de Babilonia. Tambien observa el autor citado que el cocodrilo recibió en Egipto honores divinos, y que los Egipcios dieron á sus reyes el nombre de este animal, llamándolos *Pharaon*, que en la lengua arábiga es el nombre del cocodrilo.

Esto es lo que puede decirse para aplicar al cocodrilo la descripcion de *Leviatan*. Pero aun cuando todos los otros rasgos pudiesen aplicarsele, debe confesarse que este no le conviene sino muy imperfectamente, si es que puede convenirle. Aunque se suponga que en lugar de *superbia* debe leerse, *reptilis* el cocodrilo por distinguido que sea entre todos los reptiles por su tamaño y su fuerza, no puede llamarse su rey, pues ni una ni otra circunstancia le dan sobre ellos ninguna autoridad. Por otra parte, si nos atenemos al sentido de la Vulgata, dándole á la palabra hebrea la significacion de *superbia*, será ménos aplicable al cocodrilo, porque el texto sagrado no dice que es dios, sino rey de los hijos del orgullo, y no solo de algunos, sino de todos. Mas aunque haya recibido honores divinos en el Egipto, y aunque de su nombre pueda derivarse el de *Faraon*, atribuido á los reyes de aquel pais, es, no obstante, cierto que jamas fue rey de los Egipcios, y mucho ménos de todos los que han imitado su orgullo. Está, pues, fuera de duda que este carácter no puede convenir mas que al demonio, ó á una sociedad de hombres imitadores de su orgullo. Aquel es verdaderamente *rey de todos los hijos de la soberbia*, por cuyo motivo los santos padres le han aplicado comúnmente los caracteres de *Leviatan*. Pero S. Gra-

VIII.
Descripcion
de Leviatan
aplicada al
demonio y
á los malos
conforme al
sentido es-
piritual y
misterioso
del texto.
Caracter del
monstruo
que Leviatan
representa.

gorio descubre en este monstruo ciertos rasgos que le hacen seme-
jante al segundo de los dos de que habla S. Juan, y que se distin-
gue del primero, en que este se llama, como Behemot, *la bestia*, y
aquel *el falso profeta* de la bestia, el cual tiene semejanza con *Le-
viatan*, cuyo nombre significa *la sociedad del dragon*. S. Juan deter-
mina de un modo todavía mas preciso los caracteres de estos mon-
struos, distinguiendo (1) el *dragon*, la *bestia* y el *falso profeta*. El
dragon, segun este apóstol (2), es *aquella antigua serpiente llamada
diablo y satanas*; y para que conservásemos esto en la memoria lo
repite diciendo (3): *Esta es la antigua serpiente que es el diablo, y
satanas*. La *bestia* se levanta del mar, lleva la blasfemia en la fren-
te, y *el dragon le da su fuerza y su grande poder* (4); y así se dis-
tingue claramente del dragon. La segunda bestia sube de la tierra,
tiene dos cuernos semejantes á los del cordero; pero *habla como el
dragon, y ejerce el poder de la primera* (5); y así se distingue tam-
bien del dragon y de la bestia, tanto por este motivo, como porque
se le da tres veces el nombre de *falso profeta* (6), distinguiéndole
siempre de ellos. De la misma manera en Job vemos dos mon-
struos evidentemente simbólicos como los de S. Juan. El primero se
llama *Behemot*, esto es, *la bestia*; y el segundo *Leviatan*, es decir,
sociedad del dragon. Este dragon no es lo mismo que el monstruo
que se le asocia, y por tanto en el texto de Job se distinguen como
en el de S. Juan, el *dragon*, la *bestia*, y otro monstruo que merece
llamarse *Leviatan* ó *la sociedad del dragon*. El *dragon* es el demonio;
y la *bestia*, segun S. Juan, lleva la *blasfemia* en la frente; es un
cuerpo de hombres infieles enemigos declarados de Jesucristo; y si-
guiendo á S. Gregorio, hemos manifestado que los caracteres de *Be-
hemot* pueden convenir al demonio, ó á un cuerpo de hombres ene-
migos declarados de Jesucristo, como los que forman el imperio an-
ticristiano de Mahoma. La segunda bestia, segun S. Juan, tiene los
cuernos del cordero, pero *habla el lenguaje del dragon*; y por con-
siguiente es un cuerpo de hombres que haciendo profesion de per-
tenecer á Jesucristo, verdadero cordero de Dios, alteran y combaten
su doctrina, *hablando el lenguaje del dragon*, esto es, del demonio,
y por esto merecen que se les designe con el nombre de *Leviatan*
ó *sociedad del dragon*. Hombres semejantes á los que S. Pablo
llama *falsos hermanos* (7); hombres como aquellos de quienes de-
cia el mismo apóstol: *El espíritu de Dios dice expresamente que en
los tiempos futuros se separarán algunos de la fe, siguiendo el es-
píritu del error, y doctrinas diabólicas* (8); hombres parecidos á aque-
llos de quienes dijo: *Sabe que en los últimos dias vendrán tiempos
peligrosos, porque habrá hombres amantes de sí mismos, que tendrán
apariencias de piedad; pero desmentirán la realidad de ella: hom-
bres corrompidos en el espíritu y pervertidos en la fe* (9). Veamos
ahora siguiendo á S. Gregorio, cómo pueden convenir los caracteres
de *Leviatan* al demonio ó á estos hombres que hablan su lenguaje.

IX.
Como será

„¿Podrás sacar á Leviatan con el anzuelo?” *An extrahere poteris
Leviathan hamo?* S. Gregorio, considerando al demonio como cabe-

[1] Apoc. xvi. 13.—[2] Ibid. xii. 9.—[3] Ibid. xx. 2.—[4] Ibid. xiii. 1. et 2.—[5]
Apoc. xiii. 11. 12.—[6] Apoc. xvi. 13. xix. 20. et xx. 10.—[7] 2. Cor. xi. 26. Gal. ii.
4.—[8] 1. Tim. iv. 1. et seqq.—[9] 2. Tim. iii. 1. et seqq.

za de los malos, supone que él es el designado primero con el nom-
bre de *Behemot* y despues con el de *Leviatan* (1), y observa „que
„este Leviatan fué cogido con el anzuelo, porque queriendo morder
„por sus satélites en nuestro Redentor el alimento que su cuerpo
„le ofrecia, fué atravesado por el aguijon de la divinidad (2).” Des-
de este primer paso se advierte que S. Gregorio tiene por obra del
demonio lo que este ha hecho por sus satélites, *per satellites suos*,
los cuales fueron en aquel tiempo los Judíos que quitaron la vida
á Jesucristo. Lo mismo sucederá al fin de los tiempos. La bestia, se-
gun S. Juan (3), quitará la vida á los dos profetas que Dios ha de
enviar entónces, y este, como hemos visto, es el anzuelo con que
ella será cogida: su falso profeta, segun dice el mismo apóstol (4),
tendrá poder para quitar la vida á los que no adoren la imágen
de la bestia; y con este anzuelo será cogido este segundo monstruo.
Ambos serán tambien cogidos con el anzuelo, haciendo morir á los
siervos fieles de Jesucristo, como el demonio su cabeza fué cogido
con el anzuelo haciendo morir á Jesucristo.

„¿Podrás atar su lengua con una cuerda?” *Et fune ligabis lin-
guam eius?* „La sagrada Escritura, dice S. Gregorio, con el nom-
bre de cuerda (5) designa á veces la piedad, á veces la fe, y bien
„podemos entender aquí ambas cosas, pues que habiendo encarnado
„nuestro Señor, ató con una cuerda la lengua de Leviatan, porque
„manifestándose en la semejanza de la carne del pecado, condenó
„todos sus errores. De aquí es que S. Pablo dice que *por el pe-
„cado condenó al pecado*. El mismo sentido resulta, si por la *cuer-
„da* se nos representa la fe; porque habiéndose extendido en el mun-
do por los santos predicadores la fe de la Trinidad, dejó de ex-
tenderse contra las almas de los escogidos la doctrina del mundo;
„y así *la lengua* de Leviatan fué *atada con una cuerda*, porque ex-
tendida la fe de la Trinidad quedaron reducidas al silencio las doc-
trinas del error (6).” Lo mismo sucederá al fin de los siglos: la
lengua de este falso profeta que habla como dragon será atada co-
mo con una cuerda, cuando los vínculos de la fe repriman sus er-
rores y los condenen de modo, que se contengan los progresos de
la seducción.

„¿Podrás poner una argolla en sus narices?” *Numquid pones cir-
culum in naribus eius?* „Así como las asechanzas del demonio, di-
ce S. Gregorio, están designadas por las narices de este monstruo,
„así tambien la argolla significa la omnipotencia de la virtud divina,

cogido Le-
viatan con
el anzuelo,
y su lengua
atada con u-
na cuerda.
V 20. del
cap. XL.

X.
Como se
pondrá una
argolla en
las narices

[1] Greg. Moral. in Job, l. xxxiii. n. 16. Quia Behemoth iste per varia fraudum
argumenta distenditur: adhuc adiancto et alio nomine notatur: nam subditur: *An ex-
trahere poteris Leviathan hamo?*—[2] Ibid. n. 17. Leviathan iste hamo captus est,
quia in Redemptore nostro, dum per satellites suos escam corporis momordit, divini-
tatis illum aculeus perforavit.—[3] Apoc. xi. 7.—[4] Apoc. xiii. 15.—[5] Greg. n. 18.
Scriptura sacra fune.....aliquando peccata, aliquando fidem designare consuevit.....
Hoc itaque loco funis nomine sive peccatum, sive fidem, nil obstat intelligi Incar-
natus etenim Dominus noster fune Leviathan linguam ligavit, quia in similitudine
carnis peccati apparuit, et omnia errorum eius praeedicamenta damnavit. Unde Pau-
lo attestante dicitur: *Et de peccato damnavit peccatum.*—[6] Ibid. n. 20. Si autem
fides fune signatur, idem nobis iterum intellectus innuitur, quia dum per praedica-
tores sanctos in mundo fides Trinitatis innotuit, contra electorum mentes erumpere
mundi doctrina cessavit.....Leviathan ergo lingua fune stringitur: quia extensa fide
Trinitatis, errorum praeedicamenta siluerunt.

de Leviatan, y su quijada será atravesada con un anillo. V. 21.

„que impidiendo que nos sorprendan las tentaciones del demonio, con- tiene de un modo admirable las asechanzas de nuestro antiguo ene- migo dentro de los límites que le prescribe. La *argolla*, pues, fué „puesta en sus narices, cuando por la fuerza de la proteccion divi- na su sagacidad se contiene dentro de ciertos límites, de tal mo- do que no puede prevalecer contra la flaqueza de los hombres to- das las veces que secretamente tienta los medios de perderlos (1). Puede tambien, prosigue este padre, designarse por la argolla el au- xilio de un juicio secreto, que se pone en las narices de este mons- truo cuando se refrena su artificiosa crueldad. La *argolla* se pone „pues por el Señor en las narices de Leviatan, porque el poder del juicio de Dios le contiene en sus asechanzas, impidiendo que pre- valezca tanto cuanto él quiere (2)”. Del mismo modo en los úl- timos tiempos las narices de este monstruo ansioso en buscar á los siervos de Dios para perderlos, serán enfrenadas como con una ar- golla con el poder y el juicio de Dios, cuando este liberte á sus escogidos de las manos de aquel. El junco de que habla aquí el texto hebreo puede significar los cuerpos de los santos, que este monstruo habrá inmolado á su ferocidad, los cuales serán el junco que atravesará sus narices, y de que Dios se valdrá para llevarle á su tribunal, en donde le hará sufrir el postrer anatema, haciendo caer sobre él la sangre inocente que haya derramado.

„¿Podrás atravesar con un anillo su quijada?” *Aut armilla perforabis maxillam ejus!* „Este anillo, en cuanto al sentido, dice San Gre- gorio, no se distingue de la *argolla*, porque tambien rodeando la parte „á que se aplica, la estrecha; pero como el anillo se extiende mas, nos „indica una proteccion mayor en el juicio secreto de Dios. El Señor „atraviesa pues con su anillo la quijada de este Leviatan, porque por „el poder inefable de su misericordia se opone á la malicia de este an- tigo enemigo, de suerte que algunas veces le obliga á dejar aun á „aquellos que ya tenía cogidos, y le quita como de la boca á los que „despues de haber pecado vuelven á la inocencia; porque ¿quién es „aquel que habiendo caído una vez en su boca, podría escaparse de sus „quijadas, si no estuvieran perforadas (3)? Podria tambien explicarse de „otro modo, continúa este santo doctor, la *quijada atravesada* de este „monstruo, diciendo que tiene en la boca, no á los que ya ha implicado „perfectamente en el pecado, sino á los que tienta con persuasiones „para que le cometan; y que se le permite mascarlos, esto es, tentarlos „con los deleites del pecado; pero la tentacion los humilla, y humillán- dose dejan de ser suyos. Está pues bien dicho que *su quijada* está „atravesada, porque las mordidas que da á los escogidos contribuyen „á hacérselos perder, y las tentaciones de que se vale para hacerlos

[1] *Greg. in Job, n. 21.* Sicut per nares insidiae, ita per circulum divinae virtutis omnipotentia designatur. Quae cum apprehendi nos tentationibus prohibet, miris ordinibus antiqui hostis insidias complectens tenet. Circulus ergo ei in na- ribus ponitur, dum circumducta protectionis supernae fortitudine, eius sagacitas re- tinetur, ne contra infirmitatem hominum tantum praevaleat, quantum perditionis argumenta latenter explorat.—[2] *Ibid.* Potest etiam circuli nomine, occulti iudicii adiutorium designari: quod in huius Behemoth naribus ponitur, cum a callida cru- delitate refrenatur. In Leviathan itaque naribus a Domino circulus ponitur, quia iudicii eius potentia in insidiis suis, ne quantum vult praevaleat, coartatur.—[3] *Ibid. n. 22.* Ab intellectu circuli armilla non discrepat, quia ipsa hoc quoque ubi

„perecer, sirven para evitar su perdicion (1)”. En el fin de los tiempos la quijada de este monstruo estará tambien atravesada con un anillo, cuando de su boca saque Dios por su omnipotencia, á los que habia seducido y á los que se empeñen en seducir. La espina de que habla el texto hebreo puede representar el aguijon de la muerte con que herirá los cuerpos de los escogidos. Haciendo Dios caer sobre él la sangre inocente que haya derramado, será este aguijon como la espina que le atravesará la quijada, y de la cual se valdrá la justicia divina para llevarle al tribunal de Jesucristo, que le hará sufrir el merecido anatema.

„¿Acaso te hará muchas súplicas y te hablará con blandura?” *Numquid multiplicabit ad te preces, aut loquetur tibi mollia?* „Si „estas palabras se refieren á la persona del Hijo de Dios, cuando estu- vo encarnado le hablaba con blandura, diciéndole: *Sé que tú eres el „santo de Dios*, y le hacia muchas súplicas cuando por boca de la le- gion que le estaba sujeta le decia: *Si nos arrojas de aquí, envíanos „á aquella piara de puercos* (2). Mas puede tambien, entenderse esto „en otro sentido, y es, que multiplicará sus ruegos al Señor, cuando en „el dia del juicio los malos, que son su cuerpo, supliquen á Dios que „les perdone; cuando sus miembros, esto es, los réprobos le digan á „gritos, pero tarde: *Señor, Señor, ábrenos*; y el Señor les responda: „*No sé de donde sois* (3). Entónces tambien hablará con blandura por „medio de sus miembros, cuando muchos de los que pertenecen á su „cuerpo digan: *Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre? ¿No ar- rojamos en tu nombre los demonios? ¿y en tu nombre no hicimos mu- chos milagros?* Mas por cuanto al hacerlos se atribuyeron la gloria, „oirán al momento esta respuesta: *Jamas os he conocido* (4).” Debe advertirse que San Gregorio supone que este monstruo representa al cuerpo de los malos é igualmente á aquellos que *han profetizado, arrojado á los demonios, y hecho muchos milagros* en nombre de Jesucristo; y confiesa que estas expresiones del libro de Job no se han de cumplir plénamente sino hasta *el dia del último juicio*, lo cual está muy confor-

ponitur, ambiendo constringit. Sed quia armilla latius tenditur, per armillam oc- culti eius iudicii erga nos protectio impensior designatur. Armilla ergo Dominus maxillam Leviathan istius perforat, quia ineffabili misericordiae suae potentia sic malitiae antiqui hostis obviat, ut aliquando eos etiam, quos iam cepit amittat, et qua- si ab ore illius cadunt, qui post perpetratas culpas ad innocentiam redeunt. Quis enim ore illius semel raptus maxillam eius evaderet, si perforata non esset?—[1] *Greg. in Job, n. 26.* Maxilla tamen Behemoth istius perforata intelligi etaliter po- test, ut in ore tenere dicatur non quos iam perfecte peccato implicavit, sed quos adhuc peccati persuasionibus tentat, quatenus ei quemlibet mandere, id est peccati delectatione tentare conceditur. Sed miro dispensationis ordine, dum tentantur, humiliantur: dum humiliantur, eius iam esse desinunt. Bene ergo maxilla Behemo- th istius perforata dicitur, quia electos Dei unde conterit, inde amittit: unde tentat ut perdat, agit inde ne pereant.—[2] *Ibid. n. 27.* Si ad personam Filii haec verba referantur, incarnato ei mollia loquebatur, cum diceret: *Scio te quis sis, Sanctus Dei.* Ad quem Leviathan iste multiplicavit preces, cum per subditam legionem dixit: *Si ejicis nos hinc, mitte nos in gregem porcorum.* *Luc. iv. 34. Matth. viii. 31.*—[3] *Ibid.* Quamvis intelligi potest apertius [*alit. aptius*], quia ad Dominum preces multiplicat, cum extremi die iudicii iniqui, qui eius corpus sunt, sibi par- ci deprecantur; cum membra eius, videlicet, reprobi, sero clamantes dicunt: *Do- mine, Domine, aperi nobis.* Quibus protinus dicitur: *Nescio vos unde sitis.* *Luc. xiii. 25.*—[4] *Ibid.* Tunc etiam Domino per membra sua mollia loquetur, quando multi ex eius corpore dicturi sunt: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetavimus, et in nomi- ne tuo daemonia eiecimus, et in nomine tuo virtutes multas fecimus?.....* Sed..... illa cum fá- cerent, in suam laudem rapuerunt. Unde mox audiunt: *Nunquam novi vos.* *Matth. vii. 22. et 23.*

XI.
De qué ma- nera multi- plicará Le- viatan sus súplicas, y hablará con blandura. V. 22.

me con lo que hemos dicho de este mismo monstruo considerado como San Juan nos le presenta en los últimos tiempos.

XII.
Cómo es
que Leviatan
hará
pacto con
Dios, y será
su perpetuo
esclavo. V
23.

„Hará pacto contigo, y le recibirás como perpetuo esclavo?" *Numquid feriet tecum pactum? Et accipies cum servum sempiternum?*
„Se necesita aquí, dice San Gregorio, mucha atención y destreza para examinar qué pacto hace Leviatan con el Señor para hacerse su perpetuo esclavo; porque en un pacto se satisface la voluntad de las partes discordantes, de suerte que cada una consigue lo que pretendía, y se terminan las diferencias, llegándose al fin que se deseaba. Nuestro antiguo enemigo inflamado por su malicia, está discorde con la pureza de la inocencia divina; pero aun en esta discordancia no se separa de los juicios de Dios; pues deseando siempre por su mala voluntad tentar á los justos, el Señor, ó por misericordia ó por justicia, permite que lo haga. Este permiso es el que se llama pacto, porque el tentador satisface su deseo, y sin embargo se cumple admirablemente la voluntad del justo dispensador (1). Está pues bien dicho, que por este pacto fué aquel recibido como esclavo, pues obedece las órdenes de la gracia celestial, ejerciendo la ira de su perversísima voluntad. Y así es esclavo por este pacto, pues permitiéndosele satisfacer su voluntad, queda ligado por la divina, de suerte que cuando tienta á los escogidos, los prueba sin saberlo (2). Pero como se dice, prosigue este santo, que fue recibido como esclavo perpetuo, debemos investigar de qué modo ha de ser esclavo del Señor aun despues de la vida presente. Es verdad que no le será permitido tentar á los justos cuando ya gocen de la felicidad celestial; pero como será entregado con su cuerpo, esto es, con los réprobos, á las llamas vengadoras que le atormentarán sin fin; y como los justos viendo estos tormentos darán por ello mas alabanzas á Dios, conociendo la bienaventuranza con que están recompensados, y los suplicios de que se han libertado, continuará este Leviatan siendo esclavo del Señor, puesto que contribuye á la utilidad de los justos, aquí con sus tentaciones, y allá con su condenacion; y sin saberlo coopera á las alabanzas del Señor, allá con la justa pena que sufre, y aquí por la injusta voluntad que satisface (3)." Tambien aquí se advierte que San Gregorio en-

[1] *Greg. in Job. n. 28.* Valde solerter intuendum est quod pactum cum Domino Leviathan iste feriat, ut sempiternus ab eo servus habeatur. In pacto enim discordantium partium voluntas impletur, ut ad votum suum quaeque perveniat, et iurgia desiderato fine concludat. Antiquus itaque hostis a sinceritate divinae innocentiae, malitiae suae face succensus discordat, sed ab eius iudicio etiam discordando non discrepat: nam viros iustos semper malevole tentare appetit, sed tamen hoc Dominus vel misericorditer fieri vel iuste permittit. Haec ipsa ergo tentationis licentia pactum vocatur, in qua et desiderium tentatoris agitur, et tamen per eam miro modo voluntas iusti dispensatoris impletur.—[2] *Ibid.* Et bene ex hoc pacto quod cum Domino ferire dicitur, servus accipi prohibetur, quia inde obtemperat nutibus supernae gratiae, unde exercet iram nequissimae voluntatis suae. Servus ergo ex pacto est, qui dum voluntatem suam implere permittitur, a superni consilii voluntate ligatur, ut electos Dei volens tentet, et tentando nesciens probet.—[3] *Ibid.* Sed quia.....hoc in loco a Domino non solum ex pacto servus, sed sempiternus servus accipi dicitur, investigare compellimur quomodo et post praesentis vitae terminum servire eum in perpetuum Domino demonstramus. Neque enim tunc iustos coelesti felicitate pollentes adhuc tentare permittitur, cum ante eorum oculos aeternis gehennae ignibus mancipatur.....Sed tunc Leviathan iste cum suo corpore, reprobis videlicet omnibus, flammis ultricibus traditur, quibus sine fine crucietur. Quos scilicet cruciatus dum iusti conspiciunt, in Dei laudibus crescunt, quia et in se cernunt bonum quo remu-

tiende por Leviatan no solo el demonio, sino los malos que forman su cuerpo: *Leviatan iste cum suo corpore.*

„Juguetearás con él como con una ave?" *Numquid illudes ei quasi ave?* „Por qué, dice San Gregorio, nuestro adversario se llama primero *Behemot*, despues *Leviatan*, y últimamente es comparado con una *ave*? *Behemot*, como hemos dicho, significa *la bestia*, y esta debe ser un cuadrúpedo, puesto que come heno como buey. *Leviatan*, que es cogido con anzuelo, es seguramente una sierpe de las aguas. Y con todo, ahora se hace la comparacion con una *ave*. Indaguemos el motivo (1). Es *bruto*, por la locura de sus acciones impuras; *dragon*, por la malicia que le inclina á perjudicar, y *ave*, por la ligereza de su naturaleza sutil. Es *bruto*, porque obra contra sí mismo sin saberlo; *dragon*, porque desea maliciosamente dañarnos; y *ave*, porque se alza con orgullo considerando la sutileza de su naturaleza. Es bestia de trabajo, porque el poder divino convierte sus acciones inicuas en utilidad nuestra; sierpe, porque muere ocultándose; y ave, porque á veces por su indómito orgullo se transforma en angel de luz (2). Es *bruto* en los que excita la locura de la lujuria, *dragon* en los que inflama con el deseo de dañar, y *ave* en los que eleva con el fausto de su orgullo, haciéndoles concebir alta opinion de su saber. Es á un tiempo *bruto*, *dragon* y *ave* en aquellos á quienes mancha igualmente con estos tres vicios, lujuria, malicia, y orgullo (3). Esta ave se alza contra nosotros con tanta mayor crueldad, cuanto que no se halla detenida por ninguna flaqueza de su naturaleza. Como ella no está sujeta á la muerte, y vió á nuestro Redentor en carne mortal, se hincha con mayor orgullo; pero cuando se atrevió á alzar su vuelo hasta contra su autor, halló allí el lazo de su propia muerte, porque fue derribada con la muerte de aquella carne que habia atacado orgulloso, y se halló cogida en el lazo, deseando la muerte del justo como alimento de su malicia. Digamos pues: *Num-*

XIII.
De qué ma-
nera jugue-
teará Dios
con Leviatan
como
con un pa-
jarillo, y le
atará para
sus siervas.
V 24.

nerati sunt, et in illis inspiciunt supplicium quod evaserunt.....Igitur si utilitati istorum et hic tentatio Leviathan istius, et illic damnatio profuit, sempiternus servus est, dum Dei laudibus nesciens servit, et illic poena eius iusta, et hic voluntas iniusta.—[1] *Greg. in Job. n. 30.* Quid est, quod adversarius noster prius Behemoth, postmodum Leviathan dicitur, nunc vero avi in perditionis suae illusionem comparatur? Behemoth quippe, ut diximus, bellua interpretatur, quae quadrupes ostenditur, dum sicut bos fenum comedere perhibetur. Leviathan vero, quia hamo capitur, procul dubio serpens in aquis innotescitur. Nunc vero ad avis similitudinem ducitur, cum dicitur: Numquid illudes ei quasi avi? Cur ergo bellua, vel iumentum, cur draco, cur avis appelletur, indagemus.—[2] *Ibid.* Irrationale ergo et quadrupes animal est, per actionis immundae fatuitatem; draco, per nocendi malitiam; avis, per subtilis naturae levitatem. Quia enim quod contra se agit, ignorat, bruto sensu bellua est, quia malitiose nobis nocere appetit, draco est; quia vero de naturae suae subtilitate superbe extollitur, avis est. Rursum quia in hoc quod inique agit, ad utilitatem nostram divina virtute convertitur, iumentum est; quia vero latenter mordet, serpens est; quia autem nonnumquam per indomitam superbiam se etiam lucis angelum simulat, avis est. In eis quos ad stultitiam luxuriae excitat, iumentum est; in eis quos ad nocendi malitiam inflammat, draco est; in eis autem quos in fastum superbiae quasi alta sapientes elevat, avis est; in illis vero quos pariter in luxuria et malitia et superbia polluit, iumentum, draco simul et avis existit.—[3] *Ibid.* Quae nimirum avis tanto contra nos immanius extollitur, quanto nulla naturae suae infirmitate praepeditur. Quia enim carnis morte non premitur, et Redemptorem nostrum carne mortalem vidit, altiori fastu elationis intumuit; sed ubi contra auctorem suum penna se superbiae extulit, ibi laqueum suae mortis invenit. Nam ea eius carnis morte prostratus est, quam expetiit elatus: et inde pertulit laqueum, unde quasi escam suae malitiae mortem iusti concupivit. Dicatur ergo *Numquid illudes ei quasi avi?*

„quid illudes ei quasi avi (1)? El Señor ha jugado con él como con una ave, cuando en la pasión de su Hijo unigénito le mostró el alimento, ocultándole el lazo. Este Leviatan ha sido pues burlado como una ave, cuando mordiendo el alimento que le presentaba la humanidad de Jesucristo, fue cogido en el lazo de su divinidad.” También al fin de los siglos el Señor jugará con este monstruo como con una ave, pues mientras mas se llene este de orgullo en el exceso de su poder, mas ha de contribuir á aumentar el mérito y la gloria de los escogidos, y estos saldrán victoriosos de todos los artificios de su seducción y de todos los esfuerzos de su violencia.

„Le atraerás para tus siervas? *Aut ligabis eum ancillis tuis?*” Aunque la condicion de los esclavos, dice San Gregorio, es despreciable, su sexo es digno de aprecio; pero en las esclavas es tan bajo el sexo como la condicion. El Señor dice pues muy bien que ata á Leviatan, no para sus siervos, sino *para sus siervas*; porque cuando envió á sus predicadores á combatir contra el orgullo del mundo, dejó á los sabios, poderosos y ricos segun el mismo mundo, y escogió á los que se reputaban insensatos, débiles y pobres. Ató para sus siervas la fuerza de Leviatan, porque segun San Pablo: *Dios escogió lo débil del mundo para confundir lo fuerte*. Por eso Salomon dice muy bien: *La Sabiduría edificó para sí una casa . . . envió á sus siervas para que llamasen á los hombres á la ciudadela y á las murallas de la ciudad (2)*. La Sabiduría edificó para sí una casa, cuando el Hijo de Dios crió para sí un cuerpo humano con una alma en el seno de la Virgen: *envió á sus siervas*, porque procuró tener por predicadores unos hombres débiles y despreciables, que reuniesen á los pueblos fieles para conducirlos á los edificios espirituales de la patria celestial. Envio pues á sus siervas, y ató la fuerza de Leviatan, porque dió al mundo predicadores débiles, y sujetó al vínculo de su terror á todos los poderosos que habian pertenecido al cuerpo de aquel. También el mismo Leviatan está atado por las siervas, porque anunciando estos hombres débiles la palabra divina, y brillando al mismo tiempo la luz de la verdad, no tiene ya este antiguo enemigo el permiso de encruelecerse contra las almas de los escogidos tanto como quisiera, sino que está atado y estrechado con el resplandor de los prodigios y milagros, de modo que no puede contener á todos los que quisiera en el cautiverio de la infidelidad (3).” También en el fin de los tiempos, haciendo

(1) *Greg. in Job. n. 30.* Quasi avi quippe Dominus illudit, dum ei in passione unigeniti Filii sui ostendit escam, sed laqueum abscondit. . . . Leviathan iste. . . . quasi mox avis illusus, divinitatis eius laqueum pertulit, dum humanitatis eius escam momordit.—[2] *Ibid. n. 32.* In servis etsi despecta est conditio, virilitas viget; in ancillis autem cum conditione pariter sexus jacet. Bene ergo Dominus Leviathan istum, non servis, sed ancillis suis ligare se asserit, quia ad nostram redemptionem veniens, et suos contra mundi superbiam praedicatores mittens, relictis sapientibus, insipientes, relictis fortibus, debiles, relictis divitibus, pauperes elegit. Ancillis ergo suis Leviathan huius fortitudinem Dominus ligavit, quia attestante Paulo: *Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia*. Unde bene per Salomonem dicitur: *Sapientia aedificavit sibi domum. . . . misit ancillas suas ut vocarent ad arcem et ad moenia civitatis*. 1. Cor. 1. 27. Prov. ix. 1. 3.—[3] *Ibid. n. 32.* Sapientia domum sibi condidit, cum unigenitus Dei Filius in semetipso intra uterum Virginis mediante anima, humanum sibi corpus creavit. . . . Ancillas etiam suas misit, quae ad arcem nos atque civitatis moenia vocarent, quia praedicatores infirmos abiectione habere studuit, qui fideles populos ad spiritalis patriae aedificia superna colligerent. . . . Ancillas ergo Dominus misit, et Leviathan huius fortitudinem ligavit, quia infirmos praedicatores mundo ex-

Dios anunciar el Evangelio en todas las naciones del universo por medio de aquellos á quienes quiera elegir; el demonio y sus satélites no podrán impedir cuanto quisieran los progresos de esta predicacion, que atraerá á la fe una multitud innumerable de escogidos de todas las naciones; y por tanto estará atado por las siervas del Señor.

„Los amigos le partirán; los negociantes le dividirán.” Esto dice la Vulgata: *Concident eum amici: dividet illum negotiatores?* Parece que S. Gregorio leia este pasage sin interrogacion, y que la frase lo exige así, porque aun en sentido espiritual no anuncia sino lo que en efecto ha de suceder, como va á verse. . . . Este Leviatan, dice S. Gregorio, está partido tantas veces cuantas sus miembros le son separados por la espada de la palabra divina; porque cuando los malos oyen la palabra de verdad, y sobrecogidos de un santo temor dejan de imitar al antiguo enemigo, él queda dividido en su cuerpo, del cual se abstraen los que le habian pertenecido por un afecto criminal (1). El Señor llama aquí *amigos* á los malos que ántes habia llamado *siervas*, y á los que despues da el nombre de *negociantes*; porque los santos predicadores del Evangelio fueron primero *siervas* por el temor, se hicieron despues *amigos* por la fe, y últimamente *negociantes* por el ejercicio de su ministerio, pues en la predicacion del Evangelio se hace una especie de comercio en que se da la palabra, y se recibe la fe de los oyentes. Los que hacen las anticipaciones de la predicacion, y despues sacan de ella la fe de los pueblos, ejercen una especie de negociacion (2).” También al fin de los siglos los escogidos por Dios para predicar el Evangelio en todas las naciones de la tierra serán amigos de Dios por la fe, y aplicados por él á este misterioso negocio de la predicacion evangélica, partirán este monstruo, y le dividirán, separándole una parte de sus miembros con la espada de la palabra divina, convirtiendo, y reduciendo á la pureza de la fe á los que se habian aficionado á él aficionándose al error.

Hemos visto que el hebreo presenta aquí otro sentido: „Los asociados harán banquete por él, le distribuirán entre los Cananeos.” *Epulabuntur super illum socii: dividet illum inter Chanaanos.* En este sentido los *Cananeos* ó los *negociantes*, son del todo distintos de los asociados ó amigos, que les entregan el monstruo. Los Cananeos son un pueblo anatematizado, y así son símbolo no solo de los hombres malos, sino tambien de los ángeles malos, que despues de haber comerciado con nuestras almas en esta vida, comprándolas con vanas

hibuit, et potentes quosque, qui eius corpus fuerant, sub terroris sui vinculo restricti. Et in semetipso Leviathan iste ancillis ligatur, cum infirmis praedicantibus, veritatis clarescente lumine, contra electorum mentes antiquus hostis, non quantum vult, saevire permittitur; sed ne sub infidelitatis captivitate cunctos quos appetit, teneat, signis et virtutibus coarctatur.—[1] *Greg. in Job. n. 33.* Leviathan iste toties conciditur, quoties divini verbi gladio sua ab illo membra separantur. Iniqui enim cum verbum veritatis audiunt, et sancto timore percussi, ab antiqui se hostis imitatione suspendunt, ipse in corpore suo dividitur, cui hi qui prave inhaeserant subtrahuntur.—[2] *Ibid.* Ipsos vero amicos nominat, quos superius ancillas vocat; ipsos etiam negotiatores appellat, quos amicos dixerat. Sancti etenim praedicatores prius ancillae sunt per formidinem post amici per fidem, ad extremum quoque negotiatores, per actionem. . . . In praedicatione quippe fidei quasi quoddam negotium geritur, dum verbum datur, et fides ab auditoribus sumitur. Quasi quoddam negotium faciunt, qui praedicationem praerogant, et a populis fidem reportant.